



ENTRE CAÑOS, HUMEDALES Y MANGLARES

HISTORIA DE VIDA DE EMERSON VILLA DE LA ROSA, MANGLERO Y LIDER SOCIAL EN EL DMI-CISPATÁ¹

¹ Este trabajo hace parte de un proyecto de investigación llamado “Valoración Integral del Servicio Ecosistémico de control de la erosión que ofrece el manglar en el DMI-Cispatá” que busca explorar los aspectos socio-culturales, ecológicos y económicos asociados a los servicios ecosistémicos y sus beneficios que permite el manglar en esta área del Caribe colombiano, proyecto adelantado por la Línea de Investigación Valoración Económica – VAE, adscrita al Programa VAR – INVEMAR.



Por: William Olivero-Jaramillo*

E

El Distrito de Manejo Integrado (DMI) Cispatá se ubica geográficamente al norte de Colombia, en el Caribe colombiano. Su territorio integra a tres municipios: San Antero, San Bernardo del Viento y Santa Cruz de Lorica, departamento de Córdoba y combina diversos elementos socio-culturales y bioecológicos que le impregnan matices únicos en términos bio-culturales, ya sean éstos condicionados por su geografía caribeña, sus sabores en sus platos, sus tradiciones costeñas o caribes plasmadas en oralidades y costumbres y, la influencia del medio ambiente que los rodea. En términos ambientales, Colombia tiene alrededor de 358.000 hectáreas de manglar, que ocupan un 0.31% del área total del país (Alvarez-León, 1993). Para el Caribe colombiano el área de manglar abarca 73.710 hectáreas (Invemar, 2011) y en una escala regional, para el DMI Cispatá existen 15.640 hectáreas (CVS- IAvH, 2006). Desde una perspectiva social, en este complejo sistema socio-natural se encuentran localizadas una serie de relaciones y

* Estudiante de Grado Antropología. Línea Antropología de la Ciencia y la Tecnología ACTUM – Grupo IDHUM . Universidad del Magdalena. Auxiliar de Investigación. Línea Valoración Económica - VAE. Programa Valoración y Aprovechamiento de Recursos Marinos Vivos - VAR. Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras – INVEMAR

estructuras sociales que le generan dinámicas propias en relación a procesos históricos, políticos, económicos, ambientales y culturales; de esta manera se desprenden como actores principales que tienen algún grado de presencia o interacción con el ecosistema de manglar las comunidades locales (pescadores-mangleros), instituciones públicas (Corporación Autónoma de los Valles del Sinú y San Jorge - CVS, Universidad de Córdoba, Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras-Invemar), ONG conservacionistas (Fundación Asocaiman, Fundación Omacha) y el sector privado (Turismo, Ganadería intensiva). A continuación se presenta una entrevista que hice en el sector de acopiamiento de madera llamado Caño Lobo a uno de los actores sociales locales con mayor nivel de dependencia e influencia sobre los servicios ecosistémicos que se ofrecen en el DMI-Cispatá; además, de poder conocer directamente a través de su perspectiva y visión su actual organización, problemáticas, experiencias, conocimientos locales, políticas públicas y propuestas en torno a la gestión del manglar.

PRESENTACIÓN DEL ENTREVISTADO

El señor Emerson Villa es un padre de familia que vive actualmente en el municipio de San Antero (Córdoba), se destaca por su actual trabajo como líder y coordinador de la Asociación de Mangleros Independientes (AMI), que es una de las tantas organizaciones que tienen fuertes vínculos sociales y económicos con el manglar que existe en el DMI de Cispatá. Emerson, es hijo de la

señora Ignacia de la Rosa, una mujer que tiene un valioso y empírico conocimiento de los manglares y que lleva toda su vida asociada a ellos; además, ganó en 2002 el premio a Mujer Cafam precisamente por sus iniciativas y propuestas; “La dama del humedal” o “La quijote del manglar” como la han referenciado importantes medios colombianos. Por otro lado, el señor Emerson tiene más de veinte años en experiencias en torno al manglar y de esta forma ha crecido un fuerte vínculo con este ecosistema que ha sido cultivado desde su infancia cuando acompañaba a su mamá en tiempos pasados atravesando caños y humedales. Él también trabaja desde su núcleo social con iniciativas políticas locales para dar voz al resto de la comunidad que representa y así poder mejorar las condiciones sociales y económicas actuales. Como evento clave que se desprende de sus experiencias socio-ambientales e integración de conocimientos locales (empíricos) y científicos, existe la participación de, tanto Emerson, como la señora Ignacia así como de otras personas, comunidades y organizaciones sociales con instituciones ambientales y ONG conservacionistas, que ha sido clave para una gestión, conservación y uso social responsable de las zonas de manglar, que podría ser considerado como la segunda área más importante de este tipo de biodiversidad en la región Caribe y donde los seres humanos interactúan y producen prácticas desde una perspectiva legal, superando aquella visión que direcciona una biodiversidad 'aislada' de las personas.

William Olivero Jaramillo (WOJ): Bueno estamos aquí con el señor Emerson Villa, líder y coordinador de

AMI en el Distrito de Manejo Integrado (DMI) Cispatá en Córdoba, y hoy, pues, lo abordaré con algunas preguntas sobre su organización y cómo se desempeña ésta a nivel social, político y económico. Señor Emerson, ¿la AMI porque nació...?

Emerson Villa de la Rosa (EVR): Nació de la necesidad de, de pronto de conseguir más apoyo de parte de las entidades o de los entes territoriales, de las entidades como CVS o el mismo Ministerio del Medio Ambiente; entonces, mirando las problemáticas que hay hoy por hoy, por el aprovechamiento de los ecosistemas, de los recursos naturales, entonces nace la necesidad de agruparnos en asociaciones, cooperativas, comités; entonces pues, eso nos ha dado una forma más de trabajar en conjunto, en grupo y hasta ahora hemos hecho sostenible la extracción de la madera y la comunidad pues ha aprendido mucho sobre cómo mantener el ecosistema.

WOJ: ¿Aproximadamente cuántas personas hacen parte de esta organización (AMI)?:

EVR: Por ahí una treinta y... osea, Nosotros trabajamos con familia, son por hay unas 35 familias más o menos. En la asociación de nosotros. Porque hay otras que tendrán 25, otras tendrán 20 y así.

WOJ: Digamos que, ¿cuáles son las principales problemáticas que aquejan a estas familias que están agrupadas en la asociación?

EVR: Bueno digamos que un poco (muchas), porque lo que es el comercio de la madera no es diario, ni es constante, se interrumpe, entonces, nos toca alternarlo con cultivos de pan coger, (osea lo que uno llama acá, el campesino)



y de pronto un poquito la falta de acceso a la educación superior, sería más que todo lo que nos aqueja como mangleros.

WOJ: Usted también me dice que ha sido líder comunal.

EVR: Sí, en el Barrio Nueva Esperanza de San Antero, mirando las problemáticas que tenemos, y como le digo, la comunidad, pues, vio en mí de pronto esa persona que podría ayudar a medio revertir un poco los aspectos negativos y bueno, nos ha ido bien gracias a Dios.

WOJ: Y hasta ahora, digamos, ¿la AMI ha trabajado con proyectos de conservación con ONGs, Universidades o con entidades estatales?

EVR: Bueno, las asociaciones cuando vienen los proyectos, o se buscan los proyectos más que todo, se involucra todas las organizaciones de mangleros, no solo una sola organización. Cuando se gestiona un proyecto, (no importa quién lo gestione), siempre se involucra toda la parte de las asociaciones de mangleros, entonces sí, se ha trabajado con proyectos de la CVS, se ha trabajado con proyectos del Ministerio del Medio Ambiente, OCENSA también ha aportado con proyectos y así, si se han hecho.

WOJ: Y, ¿usted cree que las comunidades o la Asociación de Mangleros, han sido escuchadas en referencia a sus problemáticas, a sus dificultades, por el Estado colombiano?

EVR: Bueno, digamos que sí. Porque de pronto si CVS y el Ministerio de Medio Ambiente no nos hubieran tenido pendiente, hoy no se nos permitiera aprovechar el recurso, entonces yo creo que sí, la CVS siempre se ha preocupado porque se haga de la mejor manera, se ha hecho inventario, la CVS ha estado muy pendiente en reglamentar un poco, en reglamentar más bien lo que es el aprovechamiento, entonces, pues digamos que en ese aspecto si nos han tenido en cuenta y hoy por hoy, creo que San Antero (Córdoba) es la única parte donde se puede extraer madera de mangle legalmente.

WOJ: Es decir, que ¿ustedes están de acuerdo, digamos en parte, con que se aproveche de forma sostenible el manglar aquí en el DMI-Cispatá?

EVR: Pues, claro, es la única forma de hacerlo sostenible. Es la única forma de hacerlo sostenible porque de hecho, a las áreas delimitadas que hay, de aprovechamiento, de preservación, de conservación y la de producción, se nos asegura el aprovechamiento a largo plazo. Osea, sabemos que no es algo que va a ser eterno porque todas las cosas van a tener un límite, pero, por lo menos nos da la oportunidad de seguir aprovechando el recurso por muchos años.

WOJ: Okey, y en relación a, ustedes creen que el Plan de Manejo de los Manglares fue un diseño, (tengo entendido que ustedes participaron ahí y que trabajaron con los investigadores en los puntos tal y tal, en los temas de monitoreo y todo eso), ¿Usted cree que eso fue un ejemplo para el mundo, integrar a la comunidad ya en un plan de manejo específico, en caso concreto de los manglares aquí en Córdoba?

EVR: Exacto. Es que... no es que le digo, es que estoy completamente seguro de que es la única forma de tener resultados. Y sí, un ejemplo pal mundo porque no solamente de Colombia, vienen del interior del país, vienen a visitar y ven como uno no daña los manglares, sino que ya, ya vienen entes internacionales y miran que San Antero, San Antero tiene un manglar Uno A digamos, y si, porque de pronto el conocimiento científico es uno y es valadero pero el conocimiento de nosotros como raizales, como, habitantes del medio, pues le da un valor, le da un aporte al científico, entonces ellos han tenido, hemos tenido esos procesos, porque ellos han tenido de pronto esa facultad de interactuar con nosotros, nosotros como comunidad, ellos con sus conocimientos científicos, pero, osea los dos se han, se han, como le digo, compenetrado en uno solo, pues y hasta ahora nos ha dado buenos resultados y de hecho eso digo que es lo que se debe hacer primero consultar con las comunidades e involucrar a las comunidades dentro de todos los proyectos, de todos los procesos que vengan con el fin de que, eso nos da aún todavía más sentido de pertenencia de lo que tenemos.

WOJ: Es decir, ¿usted cree que la unión entre el conocimiento local y el conocimiento científico es clave para la conservación?

EVR: Claro. Es que da, el conocimiento local es el que le da la fortaleza al conocimiento científico. ¿Por qué?, porque, yo con un conocimiento científico y lo quiero aplicar pero que pasa, que sí, yo tengo mi propio conocimiento, aunque sea el mismo, pero, a mi manera, si el científico se adapta a mi manera y yo me adapto a la manera del científico, entonces trabajamos en una forma mancomunada, si nos da un resultado y de hecho en San Antero hoy por hoy, la comunidad de mangleros se ha dado que nos ha dado resultados. Hoy en día, nosotros a los científicos que vienen no tenemos temor, de que ellos vengan. Antes, ya ellos vienen con la mentalidad y dicen: no, vamos a ver que saben ustedes y nosotros venimos a aprender de ustedes y ustedes aprenderán de nosotros y en esa tónica, bueno, hemos ido avanzando. Ya nosotros, por lo menos, no tenemos miedo ni temor de que vengan, no, viene el Ministro de Medio Ambiente, osea nosotros no tenemos temor, porque nosotros tenemos de pronto un trabajo que mostrar, de pronto ya estamos hechos a que, los científicos también nos han dado esa oportunidad de interactuar con ellos.

WOJ: ¿Y qué cosas o aspectos usted recuerda así que haya aprendido del conocimiento científico, así que usted recuerde?

EVR: Por lo menos, tuve la oportunidad de trabajar con Invermar, como lancharo y pues aprendí todo lo que fue muestreo de peces, aprendí también, que no cada vez que se mueren los peces es porque echan veneno sino que es también porque se presentan fenómenos químicos que pues, producen la baja del oxígeno y bueno aprendimos cosas. También hemos aprendido que nuestro manglar tiene más de cuarenta años por las pruebas que se han hecho, pues, se ha encontrado que no, ¡son tantos años! y ¡tantos años que tiene ese manglar!, entonces tú de pronto dices no son cuarenta, entonces ya los científicos nos han dicho: no, tenemos un aproximado con las pruebas de carbono que sus manglares tienen más o menos esta edad.

WOJ: Es una pregunta así como a futuro. Pero, ¿usted como creería que estuviera hoy la población de San Antero que se beneficia directamente del

... Y sí, un ejemplo pal mundo porque no solamente de Colombia, vienen del interior del país, vienen a visitar y ven como uno no daña los manglares, sino que ya, ya vienen entes internacionales y miran que San Antero, San Antero tiene un manglar Uno A digamos,...

manglar si esto lo hubieran declarado como una zona de uso no sostenible, es decir, de que se prohibiría el corte de manglar? ¿Cómo creería usted que fuera un poco hoy la situación?

EVR: Bueno, digamos que la situación fuera, fuera un poquito más... más... un poquito más complicada digámoslo así. Porque el desempleo fuera más grande en nuestro pueblo, ¿cierto? Porque si hablamos de treinta y cinco familias en una organización, si hablamos de veinte y cinco familias en otra organización, y, alrededor de trescientas familias, trescientas, trescientas cincuenta más o menos, se benefician del manglar, digamos ¿qué harían estas familias, sino estuviéramos aprovechando el recurso manglar?, entonces fuera una problemática social, osea aplica la problemática social y también de paso nos hemos concientizado de que si el manglar de San Antero no estuviera, de pronto un poquito, siendo, siendo aprovechado por las comunidades, de pronto hubiera más áreas degradadas. Él mismo se hubiera saturado y de pronto ya hubiera empezado a desaparecer. Entonces, la mano del hombre también ha ayudado un poco a que hoy en día sea uno de los manglares más sanos que tengamos en Colombia y creo que en partes del mundo.

WOJ: ¿Usted se siente orgulloso de ser manglero?

11:41. EVR: Pues, si me siento orgulloso de ser manglero. Porque, por lo menos me ha dado una forma de crecer, crecer como persona, osea crecer como... como... ¿Cómo le diría?, si crecer como persona más que todo y de pronto también me genera un sustento, entonces y, con eso pues trato de llevar mis hijos a que de pronto mañana tengan una forma de trabajar, de pronto más fácil pero sin desconocer de que ese manglar está ahí, que existe ahí, y que de pronto ese manglar es parte de la vida de ellos o ha sido parte de la vida de ellos...

WOJ: Usted ahorita me decía que se sentía raizal, ¿Por qué usted se considera como parte de la cultura raizal?

EVR: Bueno, en Colombia hay unas denominaciones que, no sé, el gobierno las califica y hay que aceptarlas porque son así. De por si el raizal es el que nace en una parte, que tal, que no sé qué... bueno. Pero, de pronto, nosotros nacimos en este medio, nosotros nacimos en este medio, nacimos, nacimos prácticamente dentro del manglar. Y, a estas alturas seguimos en el manglar. Yo viví aquí en este puerto trece años, nacido aún más allá.

WOJ: Usted vivía en...

EVR: Prácticamente allá donde empezaba el manglar y de allá nos vinimos un poquito pa acá, de aquí nos fuimos como hace trece, catorce años pal pueblo. Pero, de hecho, seguimos ligados diariamente al manglar. Y bueno, que le digo, mis hermanos han tenido la oportunidad de superarse, de capacitarse, de pronto estudiar, ir más allá. Y todo pues gracias a ese árbol.

WOJ: Es decir, que, ¿para usted que significa el manglar, que representaría? ¿Así que significa culturalmente, socialmente, económicamente?

EVR: Pues, que le diría. Bueno el manglar para nosotros, socialmente pa que, porque socialmente en San Antero dicen: ¡no, pilla al manglero!, en la sociedad ya uno es conocido como el manglero. En lo económico sí, porque por lo menos me ha dado para tener mi casita, me ha dado de pronto, sí, más que todo para tener mi casita y me da por lo menos el sustento para, para alimentarme, cierto. Digamos que no es que le dé a uno, pero, ..., es una forma de trabajo.

WOJ: Le voy a hacer unas cuantas preguntas finales.... ¿Cómo observa usted la cultura del manglar dentro de unos treinta o cincuenta años? ¿Cómo cree usted que sería esa cultura del manglar?

EVR: Bueno, la cultura del manglar, es más, yo soy de pronto un soñador, pero, como le digo, las voluntades políticas (siempre meto estos temas) a veces no van acorde con las comunidades, ni a

beneficio de las comunidades, sino que, pareciera, que a las políticas hoy en día les interesara que nosotros cada vez fuéramos, más, osea, menos capaces con el fin de aumentar el caudal electoral, entonces, yo lo miro ese punto que, el manglar a treinta años. San Antero ha sido una población que ha tenido regalías por los hidrocarburos y de pronto quisiera que su población estuviera un poco más capacitada, más educada, hubiera más acceso, más patrocinio hacia la educación superior. ¿Con que fin?, con el fin de restarle también un poquito la presión al manglar a treinta años y que sé yo, hacerlo, hacer algo, seguirlo explotando pero de una manera más controlada y que pudiéramos, la comunidad manglera decir: bueno, vienen, vienen entidades internacionales a ver la comunidad de mangleros que esté ahí y de pronto seguirlo cuidando. De pronto capacitarnos pero que también devolverle a él lo que nos ha dado, osea, hacerle retribución, osea si él nos ha ayudado a capacitarnos también nosotros ayudemos a sostenerlo.

WOJ: El manglero y todos sus conocimientos, dentro de un futuro como se avecina, porque digamos, sus hijos no sé si se dedicarían a esto y también hoy por ejemplo al hacer con un manglero el recorrido por los caños del DMI, él me decía que el hijo tampoco le gustaría seguir el tema del manglar. No sé si, ¿usted cree que de pronto la

relación con el manglar desaparecería o quizás si algunas personas aún practiquen esta actividad dentro de unos treinta o cincuenta años?

EVR: Bueno, que le digo. Nosotros, de pronto hemos tenido un reconocimiento al habernos mantenidos, al ver nos estado, al ver nacido dentro del manglar y eso nos ha dado la permanencia de estar aquí, pero de pronto en unos treinta años, ya algunos de pronto hemos desaparecido y con ello de pronto vaya desapareciendo un poco la actividad. De pronto ya nuestros hijos, nuestros nietos, ya se han dedicado a otros labores y puede ser que de pronto a treinta años sean mínimos de pronto lo que se utilice, puede que se utilice de un, apenas se haga un uso doméstico, ¿Qué se yo?, porque también miramos que las políticas cada día van encaminadas a la preservación. Entonces no podemos desconocer esa otra parte, que sabemos que las comunidades internacionales, que los países industrializados, que los proyectos, que, entonces, que los bonos de carbono, entonces todas estas situaciones también de pronto, pues tengan su incidencia, de aquí a unos treinta años.

WOJ: Y esta si es la última pregunta para... lo que le quería preguntar era lo siguiente. ¿Qué piensa usted cuando se diseña una política pública por fuera de un municipio o de un área y, digamos que no se tiene en cuenta las necesidades o cómo viven las personas o el contexto social y económico de esas personas?, ¿Usted qué piensa de la implementación de esa política desconociendo a la gente que vive ahí? ¿Qué piensa usted de eso?



EVR: Bueno, de hecho yo pienso que casi la mayoría de las decisiones que se toman, se hacen, no tanto mirando los beneficios para las comunidades sino que son más que todo beneficios personales, beneficios que le diría, comunes. Esa parte de las políticas públicas, ¿Cómo le explico...? Las decisiones a veces, digamos que, por un lado, son buenas, desde el punto de vista de ellos, pero, son malas porque de pronto nos afecta. Osea, afecta más de lo que mejora, entonces los beneficios a veces se dan no solamente para una comunidad sino que se dan para beneficiar a X o Y personas. Entonces, las decisiones de las políticas públicas deberían ser más concertadas con las comunidades y explicándoles a las comunidades realmente, cual son los beneficios, cual son los perjuicios, y de pronto, no solamente que sea con dos o tres personas de las comunidades sino que realmente se invite a la comunidad en general. Es decir, que se abran convocatorias y se diga: No nosotros, si nos conviene, no nos conviene, bueno entonces en parte a eso pues, las decisiones que se toman a veces no son tan bien, a veces no son tan bien ¿cómo le diría?, bien diseñadas y por ende no son bien ejecutadas. Entonces, hay políticas que a veces son bien diseñadas pero son mal ejecutadas entonces también en eso hay que hacer un poquito de énfasis en eso que de pronto proyectos y propuestas que son súper buenas pero, las que son muy buenas, las que son muy buenas para las comunidades nunca pasan, las que benefician realmente a las comunidades nunca pasan y ahí

tenemos hoy en día la ley de contratación, la ley de contratación colombiana hoy le dice a usted que si usted no tiene capital, usted no puede contratar con nadie, ¿cierto?. Usted puede tener toda la capacidad y todo el conocimiento del mundo pero sin ese requisito usted no puede contratar porque usted no tiene una capacidad, digamos que es económica.

WOJ: Es decir, se basa en una cuestión económica y no tanto en una necesidad social...

EVR: Exactamente, entonces le truncan el paso de pronto a comunidades. Ve un caso: Nosotros le decimos al municipio, no nosotros queremos, se está perdiendo la ciénaga tal son tres mil tantos metros, eso equivale a tal, se busca la ayuda profesional. Se busca el ingeniero, se busca el biólogo, todo lo que usted quiera, pero ¿qué pasa? Si lo propone la AMI dice no, ese proyecto vale ciento cincuenta millones de pesos. La Asociación de Mangleros no puede gestionar, hay que someterlo a una licitación y la asociación de mangleros no puede licitar. Entonces, de ahí viene que, es una inconformidad mía, pues no sé. (Y estos no son espacios de pronto pa uno). Lo digo por, porque, osea, porque es el sentir. Pero siempre las políticas están como diseñadas para el que tiene hay que darle y al que no hay que quitarle. Porque de pronto si el ingeniero tal se presentó, licitó, pasó. Él no siente, él no siente si el proyecto es sobre caños, él no siente esos caños, él no siente ese manglar. Entonces él va a venir y va decir a los mangleros, ven acá, yo los voy a dar un jornal de diez mil pesos



pa que trabajemos esto y hacemos esto. Entonces, no sería mejor que se le dijera a las asociaciones: ven acá, aquí hay esta esto y como usted está en esto, se le pone la vigilancia y ustedes hacen esto, o ustedes hagan lo que tienen que hacer. Claro está. Orientado con los profesionales, porque si, no desconocemos eso. Si tiene que ir el biólogo, tiene que estar el antropólogo, tiene que estar el de... osea, todos. Nosotros nunca desconocemos eso, pero por lo menos si las políticas públicas fueran más asequibles para las comunidades pienso que de pronto hubiera un poquito más de desarrollo en ese punto.

Si soy consciente que se necesita vigilancia porque la verdad es que no a todo el mundo se le puede decir: no toma y trabaja. Pero, las organizaciones de mangleros que ya tenemos experiencias con trabajos, es más, tenemos los archivos de trabajo (creo que si existen), de que se han hecho trabajos con CVS y por lo menos los resultados han sido los esperados y han sido pues, que le digo, proyectos grandes, pero la ley de contratación hoy en día nos dice, no ustedes no pueden contratar más de dieciocho millones de pesos por decir algo y un grupo de trescientas personas, ¿Qué hace con dieciocho millones de pesos? Digámosle así, que hacen trescientas personas con dieciocho millones de pesos, entonces son los punticos que a veces uno, lo incomodan cierto. Porque, digamos, se hace una cuenta real de cuantas personas hay en cada organización, bueno son doscientas personas digamos. Y, se hace un proyecto, bueno ese proyecto que lo trabaje por porcentaje sus organizaciones, la que tenga tanto le toca tanto y la que tenga tanto le toca tanto y se ha hecho en el pasado. ¿Si me entiende? la que tiene más le dan un porcentaje más porque tiene que trabajar más y tiene más gente y le va a tocar más trabajo. Entonces yo pienso que hay son cositas que a veces a uno lo incomodan.

WOJ: Bueno, señor Emerson, gracias por su relato, por sus experiencias, por sus conocimientos y por este tiempo, que yo sé que es valioso y que con esta entrevista me devuelvo a Santa Marta. Y ojalá, que en una próxima ocasión también pueda hacerle otra entrevista y hay explorar otros detalles que me gustaría que también usted me hablara sobre eso.

EVR: Ya le digo es muy bueno y nos gustan estas cosas porque de pronto ya hay otro más informado de que queremos, nosotros siempre estamos prestos a colaborar en todo lo que tenga que ver con las investigaciones del ecosistema, pero a la vez también queremos saber cuáles son los resultados que se dan.

25:58. WOJ: Claro que sí, eso sí es clave ahí.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La anterior entrevista expone una serie de elementos sociales y políticos significativos en relación al contexto socio-ambiental del DMI-Cispatá. Ante todo, hay que resaltar la adaptación que han logrado estas comunidades al ecosistema de manglar, que es un tipo de biodiversidad única en cuanto a sus valores ecológicos. Paralelamente, es importante tener en cuenta las reflexiones y propuestas hechas por Emerson, en relación a la construcción de una política pública que represente verdaderamente los intereses y objetivos locales de las comunidades. En este caso, no queda duda que el manglar se constituye en un porcentaje considerable como una actividad económica que ayuda a estas personas en sus modos de vida, ya que las oportunidades laborales en el municipio de San Antero son escasas.

De igual forma, se debe hacer énfasis en la necesidad de explorar y conocer los contextos socio-culturales que co-existen e interactúan con la biodiversidad, a la hora de diseñar políticas, normativas, planes, mapas u otros tipos de instrumentos políticos que intervendrán el territorio y que podrían generar cambios o modificaciones en las formas de vida o cultura local existente, por ideas asociadas al individualismo que resultarían en fragmentaciones y divisiones al interior del núcleo social establecido desde hace cientos de años que vincula a mangleros, pescadores y otros actores locales.

Por tanto, hay que superar el modelo de planificación que excluye a las comunidades en cuanto a proyectos de investigación o proyectos de desarrollo por otro que sea más reflexivo, crítico y

con un nivel de participación mucho más activo por parte de las comunidades. En definitiva, las comunidades locales que viven en el DMI-Cispatá han tenido experiencias con el sector público y privado en cuanto a proyectos se refiere, pero aún llaman la atención sobre las promesas de éstos y sus oportunidades para el desarrollo social y gestión ambiental de la biodiversidad. No obstante, éste último aspecto ha sido mayormente intervenido desde el gobierno nacional, faltando aún más por trabajar en lo social, clave para que los conflictos socio-ambientales no se proliferen y que, en estos tiempos del 'pos-conflicto' se deberían proponer unas relaciones sociales estables y justas entre los diferentes sectores de la sociedad colombiana.

Por último, solo queda agradecer al señor Emerson por la posibilidad de entrevistarle esa tarde en Caño Lobo, para mí fue una oportunidad única e inmejorable para poder conocer directamente sus experiencias, reflexiones y sentires locales. Al igual que aquellas personas que me han brindado su hospitalidad y atendieron el llamado cuando indagaba eso que llaman manglar tanto en la zona urbana como rural de San Antero al igual que al interior del DMI, por ejemplo, la señora Ignacia brilla por su amable receptividad y consejos, entre otras personas.

REFERENCIAS CITADAS

Alvarez-León, R. (1993). Ecosistemas de manglar de Colombia. Conservación y Aprovechamiento Sostenible de Bosques de Manglar en Las Regiones América Latina y África, 2, 69-105.

CVS (Corporación Autónoma de los Valles del Sinú y San Jorge) – IavH (Instituto de Investigaciones Alexander Von Humboldt). 2006. Delimitación y formulación de un distrito de Manejo integrado de los recursos naturales (DMI) de los manglares de la bahía de Cispatá, Tinajones, La Balsa y sectores aledaños. IAvH y CVS, convenio 026. Montería. 299 págs.

Invemar y Cadavid, B. C. (2011). Monitoreo de las condiciones ambientales y los cambios estructurales y funcionales de las comunidades vegetales y de los recursos pesqueros durante la rehabilitación de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Invemar. ■

